

NIEBLA JAPONESA

JOSE RAMON ALBA

2006

PASEANTE DE CAMINOS

Ha llegado a una encrucijada. Ante él se abren tres caminos. Sabe que uno le llevará hasta la cueva que ha sido habitáculo humano y refugio de rebaños. Sospecha que otro le acercará a un lugar que ahora no tiene ganas de conocer. Vacila un instante y emprende el tercero de los caminos. Se siente invitado a transitarlo. Da los primeros pasos como si se adentrara en un misterio. Ve el camino jalonado por pilones de piedra que doblan la altura de un hombre. Está claro que los hombres no quisieron perderse en este ventisquero. Sigue caminando y se detiene en cada pilón. Los separa una distancia exacta de cincuenta pasos. Mira a un lado y otro del camino y se encuentra rodeado por una extensión sin fin. Al frente distingue contra el cielo el festón violáceo de una sierra. No llegará hasta allí. Sabe que un camino enlaza con otro y que igual que éste, todos le incitan a seguir. Quién sabe dónde queda el final. Detenerse es cosa del paseante, no del camino.

Patricia Shelly

Abril 2005





Jose.ramon.alba@gmail.com